

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

PROGRAMA DE MAESTRÍA

DISCUSIÓN CRÍTICA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL PROFESOR DR. CARLOS R. COLÓN

MEL 601: FORMACIÓN DE LÍDERES

POR

JENNYBERT GRULLÓN

SAINT JUST, P.R.

NOVIEMBRE 8, 2024.

En un mundo ó generación donde la empatía carece, donde el respeto, el amor se a enfriado necesitamos más que nunca ser conscientes del impacto del liderazgo correcto en nuestra vida y entorno. Estudiando y leyendo sobre Nehemías me confronta como líder y me impulsa a retarme a mejorar en muchas áreas de mi liderazgo. Sabemos que el liderazgo lo aprendemos en la marcha, como bien dice el libro ¹“«Los líderes no nacen, se hacen». Aprendemos a ser líderes.” Sin embargo en el reto del ministerio pastoral lamentablemente y si, por falta de educación y conocimiento pensamos que de forma totalmente divina es que somos ya líderes. Fue uno de las ideas preconcebidas más peligrosas que personalmente he tenido y cuál nos ha llevado a vivir tantos momentos muy dolorosos y que es al fin al menos logramos comprender que podemos ser pastores y no saber ser líderes. Nos enfocamos tanto en espiritualizar a veces todo y en pastorear netamente con el corazón que nos olvidamos de desarrollar el liderazgo y unirlo al llamado santo y divino del pastorado.

Nehemias fue una gran persona, antes que ser un tremendo líder. Cuando somos personas llenas del Espíritu Santo, con buenos valores inculcados también por nuestros padres nos convertimos en personas confiables. Sin embargo Nehemías a pesar de su crianza, vemos que también fue un hombre del espíritu, era un hombre de oración. La oración nos permite ser humanos, nos permite amar como Jesús ama y nos ayuda a no caer en una actitud de indiferencia ante la necesidad de los demás. Ante un desafío gigante, un pueblo ya sin esperanza Nehemías tuvo que realmente determinarse no sólo en la misión de reconstruir muros, sino de reconstruir la esperanza y la fe del pueblo que quedaba en ese lugar. Lugar

¹ Libro Liderazgo con propósito, página número 12.

donde sus padres biológicos también vivieron, seguimos viendo un hombre totalmente honroso. Como bien nos habla el capítulo 1, Nehemías dejó absolutamente todo, renunciando a un gran puesto y todas las comodidades del palacio para ir inclusive a exponer su vida pues se levantaron muchos como quiera en su contra, se burlaban de él y buscaban hacer lo que sea para no permitir esa reconstrucción así que Nehemías tuvo que ser un gran estratega, planificar muy bien y sobre todo delegar mucho con confianza para llevar a cabo esta gran encomienda que él mismo asumió. En mi liderazgo he sido brutalmente desafiada a aprender a delegar, vengo de una crianza donde se me enseñó a tener el control todo el tiempo, no tuve un modelo paternal en mi hogar, crecí sin liderazgo efectivo en mi hogar.

Lamentablemente en mi misma crianza cuando me convierto al Señor también por más de una década tuve unos pastores cuál amo con todo mi corazón que igual no soltaban nunca el control, eran pastores creo se le dicen “orquesta” hacían todo, no permitían se les ayudara. Ese modelo y único aprendizaje es el que utilizo cuando Dios me llama al pastorado, por ende mi liderazgo los primeros 6 años de pastorado fueron nefastos y llenos de control, de mal manejo y de no saber delegar ni confiar mucho menos, hasta que el Espíritu Santo en su misericordia me permitió ver lo mal que estaba liderando y me entregó a un proceso de quebrantamiento, Dios me rompió en mil pedazos. El problema de hoy día es que veo muchísimas personas liderando en el error que yo me encontraba pero sin ningún tipo de arrepentimiento, mucha prepotencia, demasiado orgullo en las esferas de autoridad. Creo que en su mayoría Dios les llamó como a mí, pero carecen de humildad para levantar la mano y decir Señor cambíame a mí, no a la congregación, cambíame a mí primero como

líder y pastor. Nehemías es un ejemplo de humildad y sumisión a Dios, en el no había prepotencia, solo habitaba un corazón de oración y lleno de amor por el pueblo y sus necesidades. Nehemías no buscaba ni poder, ni dinero, ni reconocimiento. A Nehemías le importaba lo que a Dios le importaba, y en esta generación esto es precisamente lo que necesitamos: que nos vuelva a importar más lo que a Dios le importa. Entiendo Nehemías no era un experto ni sabía de construcción, pero tenía un corazón dispuesto y tenía el carácter de un gran líder para crear equipos y delegar. Profesor no estoy segura si estoy haciendo una crítica correctamente de las páginas que leí pero le puedo decir que esta clase aunque sea mi primera experiencia online sin profesor en vivo, la necesito cien por ciento y va sanar mi corazón como líder, va empoderarme y a retarme para mejorar mucho más como líder deseo ser una líder conforme al corazón de Dios y su palabra.

En las últimas páginas del capítulo uno hace varias preguntas y puedo decir si entiendo estoy ya haciendo bien muchas de ellas, pero al mismo tiempo me llevo a pensar y evaluarme como líder pues poco a poco con tantas heridas que recoge y calla un pastor nos vamos encerrando. La pregunta que me hizo pensar fue ¿Estás dispuesto?, y claro cualquier feligres pensaría que lo estoy porque somos pastores activos y muy comprometidos, pero reflexiono en que si, necesito volver a estar dispuesta, a que necesito ser intencional como Nehemías y saber multiplicarme en otros, debo estar dispuesta a volver a confiar, a volver a levantar líderes. Por ello y en gran parte estoy en esta clase. Deseo ser como Jesús, imitar a Nehemías y ser una líder ministro competente de esta generación.

BIBLIOGRAFÍA

Warren Rick, Liderazgo Con Propósito. Volumen1: Lecciones de liderazgo basadas en Nehemías. Versión PDF. 2005 Purpose Driven Publishing.